

## **DEL CASTRO ROMANO AL CASTILLO ÁRABE: QAL'AT NAÏM, UNA FORTIFICACIÓN EN LA FRONTERA DEL ÉUFRATES**

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ LÓPEZ  
Misión Arqueológica Española en Siria (IPOA)

### **RESUMEN**

Entre los siglos XII y XIII, la arquitectura militar en Siria adquiere especial relevancia sobre todo en aquellos lugares relacionados con las rutas comerciales y las fronteras. Se estudia en este trabajo uno de esos castillos y su entorno inmediato donde destaca una mezquita-monasterio. Interpretándose todo el conjunto como un *ribat* y entendiéndose como tal un punto fortificado en la frontera, albergue y refugio de caravanas y lugar donde los piadosos se reunían para defender una frontera del Islam.

### **ABSTRACT**

In the 12<sup>th</sup> and 13<sup>th</sup> centuries the military architecture in Syria acquires special relevance, above all in those places related to the commercial routes and the frontiers. In this paper a study is made of these castles and their immediate surroundings where there is an outstanding mosque-monastery. The complex is believed to be a *ribat*, understanding as such a fortified spot, shelter and caravan refuge, and a place where the pious gathered together to defend an Islamic frontier.

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de los últimos años, entre las labores realizadas por la Misión Arqueológica Española en la República Árabe de Siria, se encuentra un importante programa de prospección y estudio del territorio vecino al área inmediata donde se está excavando. Este proyecto no sólo abarca una amplia zona de terreno sino también un extenso marco cronológico.

La existencia de múltiples estructuras defensivas en esta zona es un hecho generalizado y se debe a una serie de factores geopolíticos y estratégicos, principalmente su ubicación en la orilla derecha del Éufrates. Este impresionante curso fluvial, históricamente frontera natural entre Siria y Mesopotamia, se ha constituido a lo largo de todos los tiempos en un elemento delimitador del territorio que cruza. Independientemente del momento histórico en el que estemos trabajando, el control que sobre la zona desempeñaban estos castillos, justificaría suficientemente su presencia: de una parte vigilaban las vías de comunicación que discurrían por sus márgenes, estrechamente vinculadas a los lugares de vado, y en caso de incursión podían evitar el paso de un ejército; de otra protegerían las caravanas que corrían paralelas al Éufrates, sobre la meseta que dominaba su margen derecha; y por último, controlaban la llanura adyacente que se extiende a lo largo de la ribera del río que llevaba directamente a Mānbiḡ (¿Hierápolis?).

### I. MARCO GEOGRÁFICO

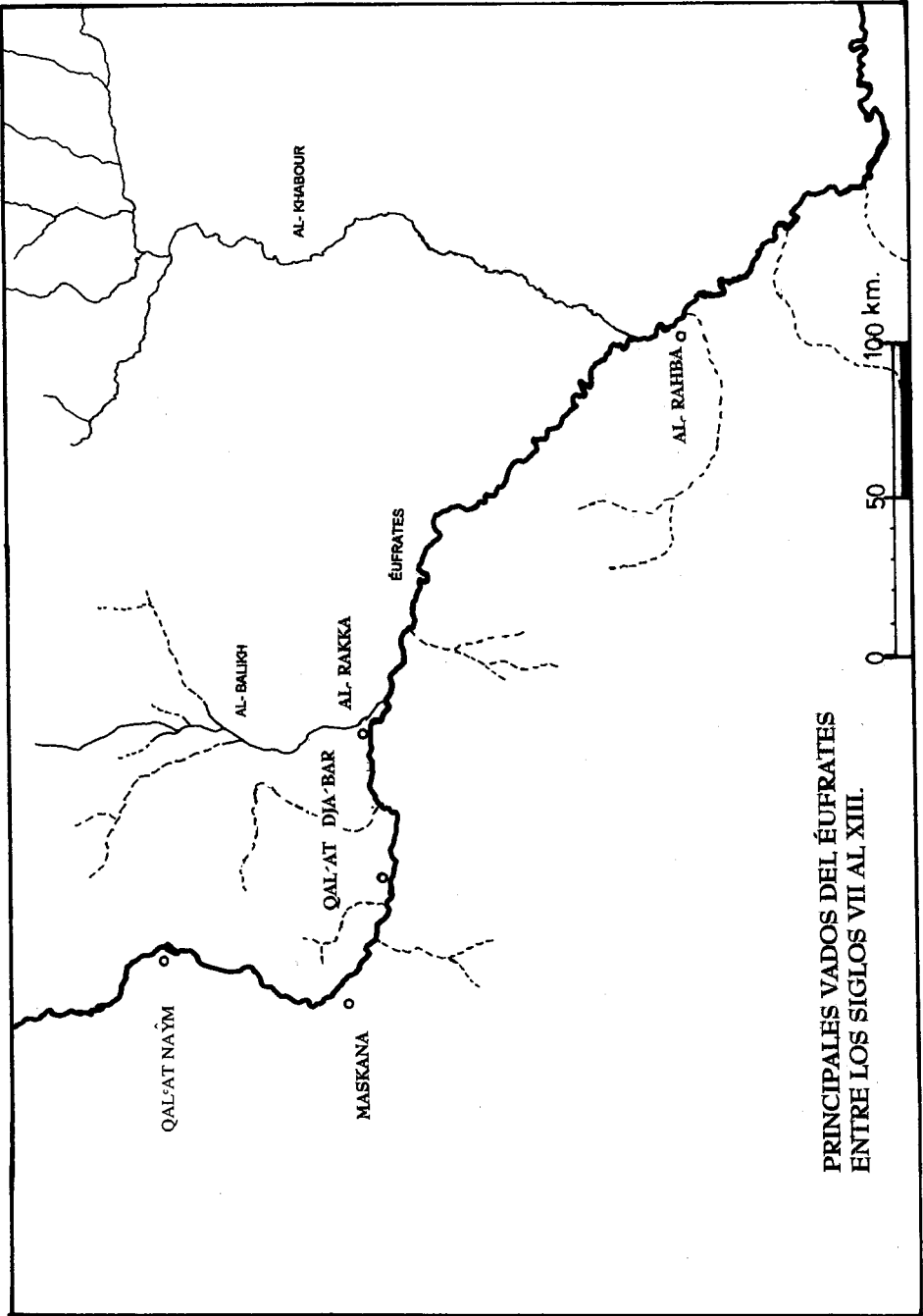
La región de la Alta Mesopotamia y el norte de Siria, ofrece a ambos lados del Éufrates unas llanuras suaves, de gran importancia estratégica, ya que por ellas históricamente, han pasado las principales vías de comunicación entre el norte de Siria e Irak. El dominio de estos puntos va a posibilitar en buena parte el control de la actividad comercial y militar. Así pues, el trazado de estos caminos estuvo en buena parte supeditado a los lugares de vado, un grave inconveniente si tenemos en cuenta que el curso del Alto Éufrates se encaja considerablemente, dando lugar a que las orillas queden aisladas, de tal forma que su nivel, en muchos puntos, va a ser bastante inferior al de la tierra vecina. Otro problema añadido, por lo que respecta al cauce propiamente dicho, es que, aunque se encuentre encajado, su considerable anchura hace que discurra abierto ocupando una amplia superficie y dando lugar a que se formen numerosas islas y brazos que varían según el caudal. Todos estos condicionantes geográficos dificultaban la existencia de puntos lo suficientemente estrechos por donde fuese fácil vadearlo, así que cualquier lugar que haya ofrecido esta posibilidad, va a ser a lo largo del tiempo un sitio estratégico y su dominio determinante en el control del territorio<sup>1</sup> (fig. 1).

Éste es el caso que nos ocupa, en la margen derecha, sobre un promontorio se alza un castillo conocido en la actualidad como Qal'at Naḡm<sup>2</sup>. En este punto el río es relativamente fácil

---

1 Los principales vados del Éufrates a lo largo de este período fueron: Qal'at al-Rum en al-Bira, Biredjik; Qal'at Naḡm; Balis o Meskene con Qal'at Ḳabar; Raqqa; Karkisiya, actual Deir ez Zor; Rhabat as San, actual Miyardin.

2 SOURDEL D. (1978): «Kāl'at Nadjm». *Encyclopédie de L'Islam*. Leiden, t. IV, p. 502 a 503. BURNS R.: «Qalaat Najim». *Monuments of Syria. An Historical Guide*. London-New York, p. 183. La fortaleza ha sido descrita en diversas obras geográficas a lo largo de los siglos XIX y XX, de entre estas destacamos: PASCUAL J.P., VELUD C., GEYER B. (edd.): *Une mission de reconnaissance de l'Euphrate en 1922. Première partie: Les cartes*. Damasco 1988, Mapa IV. BELL G.L. (1924): *Amurath to Amurath*, Londres, p. 30.



**PRINCIPALES VADOS DEL ÉUPRATES  
ENTRE LOS SIGLOS VII AL XIII.**

FIGURA I

de vadear, su curso se divide en dos brazos por la presencia en su zona central de un islote y a sus márgenes se llega a través de sendas ramblas que salvan los acantilados de las orillas.

## II. ISLAMIZACIÓN Y DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DEL NORTE DE SIRIA Y LA ALTA MESOPOTAMIA

A la muerte de Mahoma el 8 de junio del 632, la expansión musulmana por la Península Arábiga era ya un hecho. Sus sucesores desarrollaron una extensa ocupación territorial en un período relativamente corto<sup>3</sup>. Podría, en un principio, sorprender la rapidez con la que un ejército formado básicamente por tribus beduinas, a todas luces inferiores, viene a derrotar de forma tan contundente a dos grandes imperios, el Sasánida y el Bizantino. No hay la menor duda que fue determinante la situación de desgaste y agotamiento en la que ambos estados se encontraban. Basta recordar que en los años anteriores se habían mantenido encarnizadas luchas por el control territorial de estos lugares. En el año 614, la zona comprendida entre el Éufates y el Sinaí fue anexionada por los sasánidas; Bizancio llegó a perder ciudades tan importantes como Jerusalén o parte de la Provincia de Egipto. La continua fluctuación en el dominio de estos territorios prosiguió cuando el emperador Heraclio recuperó Jerusalén y asestó un duro golpe a los sasánidas tras destruir su capital, Ctesifonte<sup>4</sup>.

Ahora bien, si estos hechos fueron decisivos en la conquista de Siria y Palestina, no menos importancia tuvo la compleja situación en la que se encontraba la población de estos territorios. La asfixiante presión económica, como consecuencia de los altos tributos necesarios para hacer frente a las continuas campañas militares, y las tensiones de naturaleza religiosa, hicieron que una buena parte de la población de Siria y Palestina no viese con malos ojos la llegada del Islam y el cambio que ello iba a suponer.

Siria, con anterioridad a la conquista árabe era en su mayoría monofisita, en cambio los bizantinos y griegos eran ortodoxos. Entre ambos grupos existían tensiones, de tal forma que cuando los persas ocuparon estos territorios los monofisitas les apoyaron. La contraofensiva del emperador Heraclio va a reafirmar la presencia del cristianismo ortodoxo. La persecuciones sufridas por los monofisitas debilitó el apoyo de la población, hecho que a la postre iba a jugar un papel decisivo en el desarrollo de los acontecimientos. Los bizantinos sufrieron en sus filas la deserción de tropas cristianas de origen armenio y árabe.

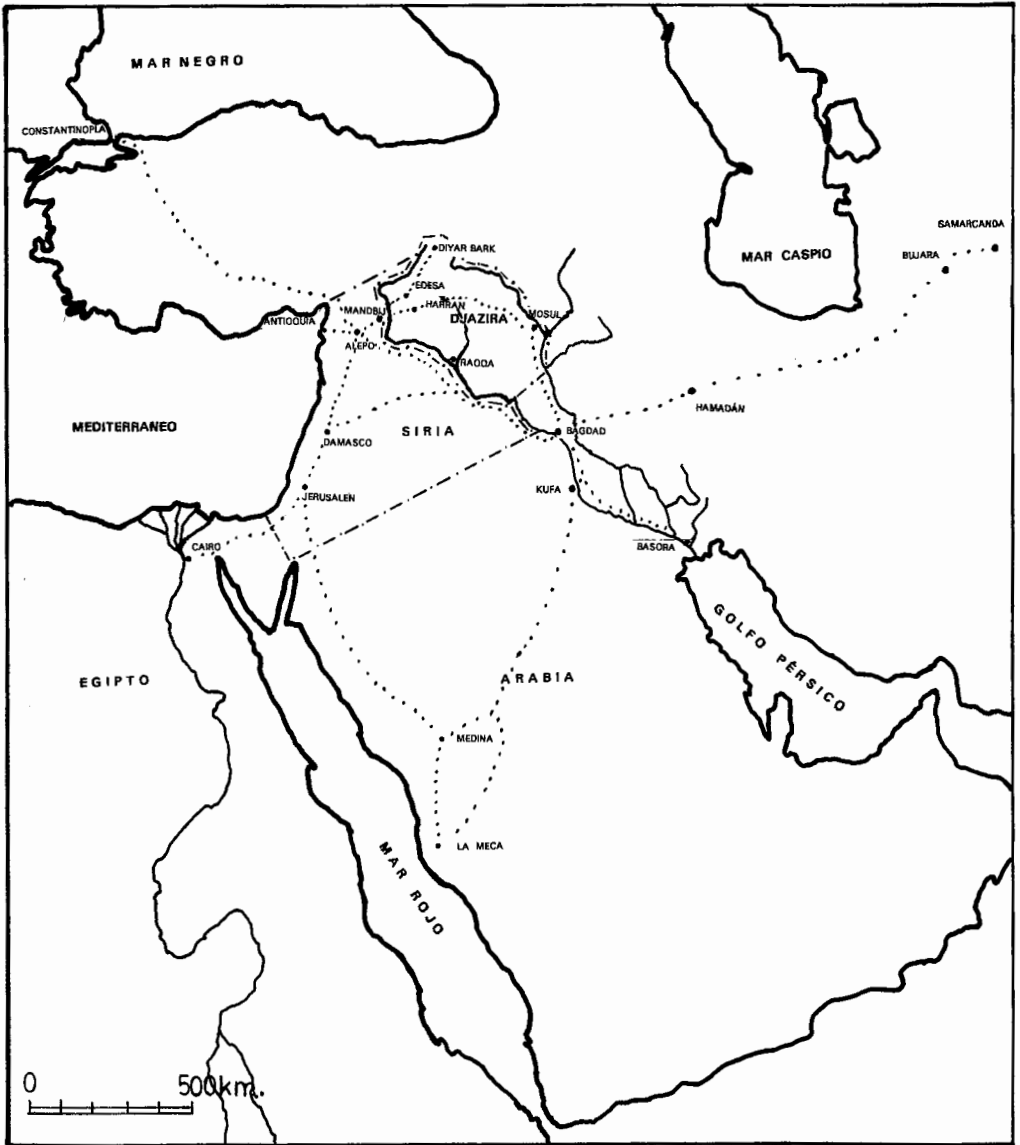
En este marco se iba a producir entre los años 634 y 642 la ocupación de Siria y Mesopotamia. Tras la Conquista, geográfica y administrativamente, el río Éufrates se convirtió en la frontera natural entre la Alta Mesopotamia y el Norte de Siria «Cuando pasas el Éufrates alcanzas la frontera de Siria (...), pues el Éufrates es el límite entre el país de Siria y el Diyar Rabi'a y el [Diyar] Bakr»<sup>5</sup>.

---

3 Sobre la rápida conquista territorial en particular y en general para la evolución histórica en estos primeros momentos, entre otros: CAHEN C., (1992): *El Islam. I. Desde los orígenes hasta el Imperio otomano*. Madrid. MANTRAN R., (1982): *La expansión musulmana (siglos VII al XI)*. Barcelona. SOURDEL J. y D., (1981): *La Civilización del Islam Clásico*. Barcelona.

4 Sobre los enfrentamientos entre bizantinos y sasánidas: BIANQUIS TH., (1992): «L' Islam entre Byzance et les Sassanides». *La Syrie de Byzance a L' Islam*. Damasco, p. 281 a 290.

5 IBN YUBAYR (1988 ed.): *A través del Oriente. El siglo XI ante los ojos*. Rihla Trad. Felipe Maillo Salgado. Barcelona, p. 292. Coincide esta división administrativa con la referida por el geógrafo ABU L-FIDA (1848-1883): *La géographie d'Aboulfeda*. Trad. M. Reinaud y S. Guyard. París, T. II, p. 43 a 53.



- . . . - DIVISIONES ADMINISTRATIVAS
- - - - - PRINCIPALES VIAS DE COMUNICACIÓN

FIGURA 2

La región de la Alta Mesopotamia, llamada *Ŷazīra*<sup>6</sup>, se extendía entre los cursos superiores del Tigris y el Éufrates. Por esta extensa meseta discurren dos de los principales afluentes del Éufrates: el *Balīḥ* que viene de la región de *Ḥarrān*, y el *Ḥabūr* que viene de Ra's 'Ayn. Limita al oeste con Siria y al norte con Anatolia y tuvo gran importancia estratégica ya que por ella pasaban las principales rutas entre Irak, Anatolia y Siria. Dentro de la *Ŷazīra* se formaron tres distritos (Koras) denominados según las tribus que allí se establecieron tras la conquista: *Diyar Bark* al norte, con su capital en la antigua *Amida*<sup>7</sup>; *Diyar Mudar* al oeste, con su capital en *Raqqā*<sup>8</sup> y *Diyar Rabbīa* al este, con capital en *Mosul*<sup>9</sup>.

Por lo que respecta a Siria, el primer califa *Abū Bakr* (632-634) creó una serie de circunscripciones militares denominadas *Ŷuns*: *Hims*, *Damasco*, *Jordania* y *Palestina*. Esta organización territorial venía a ajustarse a las antiguas divisiones administrativas de época bizantina, los *Themae* (fig. 2).

### III. BREVE EVOLUCIÓN HISTÓRICA

La evolución histórica de esta fortificación estuvo, en general, estrechamente vinculada a la capital de la que dependió, *Alepo*, y en particular, a la población que lo controlaba directamente, *Mānbiḥ*<sup>10</sup>. Este lugar, distante una treintena de kilómetros de *Qal'at Naḥm*, vigilaba el paso de las caravanas entre el norte de Siria y la *Ŷazīra*, en concreto la ruta de *Mosul* a *Alepo* a través de *Harran*.

La conquista de *Mānbiḥ* se hizo mediante un tratado de paz de los árabes con la población, en los mismos términos que ya lo había hecho *Antioquía*.

Durante el califato *Omeya*, aunque se ganaron las últimas provincias persas, *Armenia* y amplias zonas de *Asia Menor* y a pesar de las continuas incursiones dirigidas contra los bizantinos, los ejércitos musulmanes encontraron mayor resistencia de la esperada, lo que impidió su consolidación en *Asia Menor*. Por tierra no pudieron atravesar, salvo en contadas ocasiones, la barrera natural de los montes *Tauro* y *Antitauro*, lo que hizo a los califas preocuparse en crear una línea defensiva. El califa *Yazid I* (680-683) estableció en el norte una nueva división administrativa, el *Ŷund* de *Qinnešrīn*. *Mānbiḥ*, que había quedado situada en la zona próxima a la frontera de la Siria septentrional con *Bizancio*, fue integrada en este nuevo *Ŷund*.

Tras el período *Omeya*, *Mesopotamia* se iba a convertir en el centro cultural y económico en detrimento de *Siria*. Los califas *abbasíes* favorecieron la prosperidad de los valles del *Balīḥ* y

6 CANARD M., (1975): «Al-Dajazira». *Encyclopédie de L'Islam*. Leiden, t. II, p. 536 a 537.

7 CANARD M. et ALII (1975): «Diyar Bark». *Encyclopédie de L'Islam*. Leiden, t. II, p. 353 a 357.

8 CANARD M. y CAHEN CL. (1975): «Diyar Mudar». *Encyclopédie de L'Islam*. Leiden, T. II, p. 357.

Esta población se encuentra en la confluencia del Éufrates y del Balīḥ. En este importante lugar de paso del Éufrates, el Califa abasí *Al Mansur* (754-775) fundó en el año 772 una residencia llamada al *Rafīka*, CRESWELL K.A.C., (1979): *Compendio de Arquitectura Paleoslámica*. Sevilla, p. 284 a 292. Posteriormente el Califa *Ḥarum al-Rasīd* (786-809), dentro de su programa de fortificación de la zona fronteriza con bizancio, edificó una nueva ciudad a unos doscientos metros de la antigua. la engrandeció con importantes palacios, TWEIR, Q., (1992): «L'Hiraqla de *Ḥarum al-Rasīd* à *Raqqā*. *Réminiscences Byzantines*». La Syrie de Byzance a L'Islam. *Damasco*, p. 179 a 185.

9 CANARD M. y CAHEN CL. (1975): «Diyar Rabbia». *Encyclopédie de L'Islam*. Leiden, T. II, p. 357 a 358.

10 Sobre *Mānbiḥ*: GOOSSENS G. (1943): *Hiérapolis de Syrie*. *Essai de monographie historique*. Louvain. TCHALENKO G. (1958): *Villages Antiques de la Syrie du Nord*. París. ELISSÉEFF N. (1991): «Mambidj». *Encyclopédie de L'Islam*. Leiden, t. VI, p. 362 a 367.

Ḥabur. En uno de los momentos de máximo esplendor, en el año 786, Ḥarun al- Rashīd reorganizaba la frontera septentrional del Islam con la intención de asegurar estos territorios y reemprender la Guerra Santa. Una buena parte de las zonas del norte de Siria y de la Alta Mesopotamia, fronteras con Bizancio, pasaron a ser denominadas Al-Awasim<sup>11</sup>, y las poblaciones thugur. Mānbiḡ fue separada del Ḥund de Qinneṣrīn y pasó a ser la capital del Awasim oriental, convirtiéndose en la base de las expediciones que periódicamente se adentraban en territorio bizantino.

Durante los años siguientes su evolución histórica va a estar determinada por los gobernadores abbasíes de Alepo hasta que los Tulúnidas ocupan este territorio. Esta primera dinastía islámica egipcia fue fundada en el año 868 por Aḥmad b. Tulun, mercenario de los califas abbasíes, que en el año 877-78 ocupaba Siria bajo la justificación de hacer la djihad. De su administración se van a encargar una serie de gobernadores nombrados por el propio Ibn Tulun y por sus sucesores y las marcas fronterizas iban a pasar en este momento bajo su autoridad, siendo continuas las luchas por el control de estos territorios, hasta que los hamdánidas los desplazaron del gobierno en el año 905.

A lo largo del siglo X se iba a romper la unidad política del Islam, aunque desde hacía años los abbasíes daban muestras de tan sólo ejercer su poder nominalmente. De esta forma empezaron a surgir personajes en diversos lugares de Oriente que se constituyeron en gobernantes independientes. Una de las primeras dinastías locales que se hicieron con el poder en estas tierras fueron los hamdánidas. Estos emires gobernaron en la Alta Mesopotamia y el norte de Siria entre los años 905 al 1004. Su principal representante fue Saif al-Daula, que gobernó en Alepo de 945 a 967 y se distinguió por las luchas que mantuvo con Bizancio. Su muerte va a coincidir con las ofensivas de los emperadores Nicéforo II Foca 963-969, Jea Tzmiska 969-976 y Basilio II 976-1025, cuyos resultados fueron la reintegración de estos territorios al dominio bizantino, incluido Mānbiḡ.

Mientras que los fatimiditas ocupaban el norte de Siria en detrimento de los hamdánidas, en 1015 Salīḡ b. Mirdas se convierte en gobernador autónomo de Mānbiḡ y sus territorios. Los mirdásidas gobernaron en Siria del Norte de 1023 a 1079 destacando por su confesión chiita.

Un cambio sustancial se va a producir con la llegada de los conquistadores turcos de la dinastía de los saldjukides, quienes después de apoderarse de Asia Anterior, combatieron con los bizantinos en Asia Menor. Esta dinastía gobernó en Siria de 1078 a 1113. Es en esta época cuando se va a producir un hecho trascendental, la llegada de los cruzados. El último gran sultán Saldjuki, Barkyuruk (1092-1105), tuvo que ceder parte de sus dominios en Anatolia por la ofensiva de los cruzados y bizantinos.

La Primera Cruzada, más que ninguna, afectó directamente a estos territorios. La conquista en el año 1098 de la cercana población de Urfa, la antigua Edessa, por parte de los cruzados y la creación de un Condado supuso durante varios decenios un foco de inseguridad e inestabilidad para los territorios vecinos<sup>12</sup>. Alepo había quedado situada entre dos estados francos, el

---

11 CANARD M., (1975): «Al-Awasim». Encyclopédie de L'Islam. Leiden, T. I, p. 783 a 785.

12 Los Cruzados se instalaron en la ciudad de Edessa, la actual Al Ruha, a unos cincuenta kilómetros de Mānbiḡ. Su territorio tuvo una considerable importancia estratégica, ya que por ella pasaba una de las vías que venían desde Antioquía.

Sobre las cruzadas: RUNCIMAN S., (1994 ed.): Historia de las Cruzadas. Madrid, 3 Tms. MAALOUF, A., (1996): Las cruzadas vistas por los árabes. Madrid.

Principado de Antioquía y el Condado de Edessa. Mānbiy se vio afectada por numerosas incursiones, llegando a estar bajo el control de los cruzados que extendieron sus acciones hasta las proximidades de Qal'at Yábar, aguas abajo de Qal'at Naým.

Esta situación cambió con los zénguidas, dinastía que debe su nombre a Zengui, emir turco cuyo padre, oficial del sultán seljucida Maliskshah, fue gobernador de Alepo de 1086 a 1094. Zengui se convirtió en gobernador de Mosul y Tutor o Artabek del hijo del Sultán en 1127. Se enfrentó a los francos y consiguió expulsarlos de Edessa en 1144. De la importancia que habían adquirido estos territorios da prueba la muerte de Zengui en 1146, durante el asedio de Qal'at Yábar.

La dinastía zénguida comprendía dos ramas: una reinó en Alepo de 1127 a 1146 y en Mosul 1146 a 1222; la otra en Damasco y después en Alepo de 1146 a 1181. A la segunda perteneció Nur al-Din, hijo y sucesor de Zengui.

Con Nur ed-Din toda esta zona se revitaliza. Entre los años 1146 y 1150 acaba definitivamente con las últimas poblaciones del Condado de Edessa que aún quedaban en manos cruzadas. Mānbiy y su territorio, aprovechando estos momentos de paz se ve favorecida por importantes construcciones, Qal'at Naým fue una de ellas.

A la muerte de Nur ed-Din en 1174, le sucedió uno de sus oficiales, Salah al-din b. Ayyub, fundador de la dinastía ayubbi. Estos soberanos independientes de origen kurdo, gobernaron en Siria y Egipto de 1171 a 1250.

Saladino murió en 1193 y su reino fue repartido entre sus hijos. El tercero de ellos, al-Malik al-Zahir Ghazi, fue el encargado del gobierno del Alepo y sus territorios, incluidos Mānbiy y Qal'at Naým. Bajo su mandato se ejecutan importantes obras de ampliación de esta fortaleza, entre 1208 y 1215. Le sucede al Aziz y a éste al-Nasir Yusuf III.

En 1250, con la muerte del último soberano Ayubita que gobernaba en Egipto, al-Salih, la dinastía sucumbió bajo el poder de los mamelucos egipcios, esclavos que pertenecían a la aristocracia militar y formaban parte de la guardia personal del sultán.

En 1258 los mongoles al frente de Hulagú, descendiente de Gengis-Kan, emprendieron la lucha para controlar Siria y Mesopotamia, conquistando las fortalezas que se encargaban de guardar los pasos del Éufrates. Barhebraus, obispo de Alepo, se rinde al conquistador para implorar la gracia de los cristianos y fue recluido en Qal'at Naým.

En 1260 Hulagú y sus descendientes fueron expulsados por los mamelucos en la batalla de °Ayn Yalut. Siria fue reconquistada y la frontera entre ambos se estableció sobre el cauce del Éufrates.

A finales de siglo, en 1299, Mānbiy fue destruida por los tártaros, iniciándose un período de profunda ruina, que se verá agravada por nuevas masacres o epidemias de peste que diezmaron la población. La pérdida de importancia llegó a tal extremo que en el siglo XIV fue reemplazada por Antioquía como capital del Awasim, y las rutas de comunicación entre Alepo y el Éufrates se modificaron, utilizándose ahora como punto de vado Qal'at Yábar, situado mas hacia el sur.



## IV. LA FORTALEZA: ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO

### IV.1. La estructura defensiva

La estructura defensiva está formada por una sucesión de lienzos que conforman una planta mas o menos rectangular. En el encuentro de los ángulos las cortinas forman bastiones poligonales, siendo escasa la presencia de torreones cuadrangulares (fig. 3).

Tanto los bastiones como las torres presentan habitaciones a modo de cuerpo de guardia, abiertas al exterior por saeteras. Estas zonas militares estaban comunicadas entre sí por un camino ronda, estrecho pasillo que recorre la parte superior de la fortificación y que tan sólo se conserva en el frente sur y este (fig. 4).

Algunos de los lienzos y parte de las laderas se encuentran contruidos de una forma característica: se iban levantando los alzados de los muros o recubriendo la ladera con hiladas de bloques dispuestos en talud. En determinados puntos hay introducidos unos cilindros de piedra cuya explicación constructiva es la de soportar la carga de los muros y taludes. Esta forma de fortificar, a la vez que reforzaba las defensas, ofrecía un aspecto decorativo al quedar uno de los extremos del cilindro al exterior. Esta forma de cubrir las laderas tiene su más destacado ejemplo en la ciudadela de Alepo.

Por último, cerrando la estructura defensiva nos encontramos con un foso a los pies de la fortificación de aproximadamente unos cinco metros de ancho y otros tantos de profundidad. En la actualidad, donde se conserva mejor es en su frente sureste, junto a las puertas, el resto se encuentra colmatado.

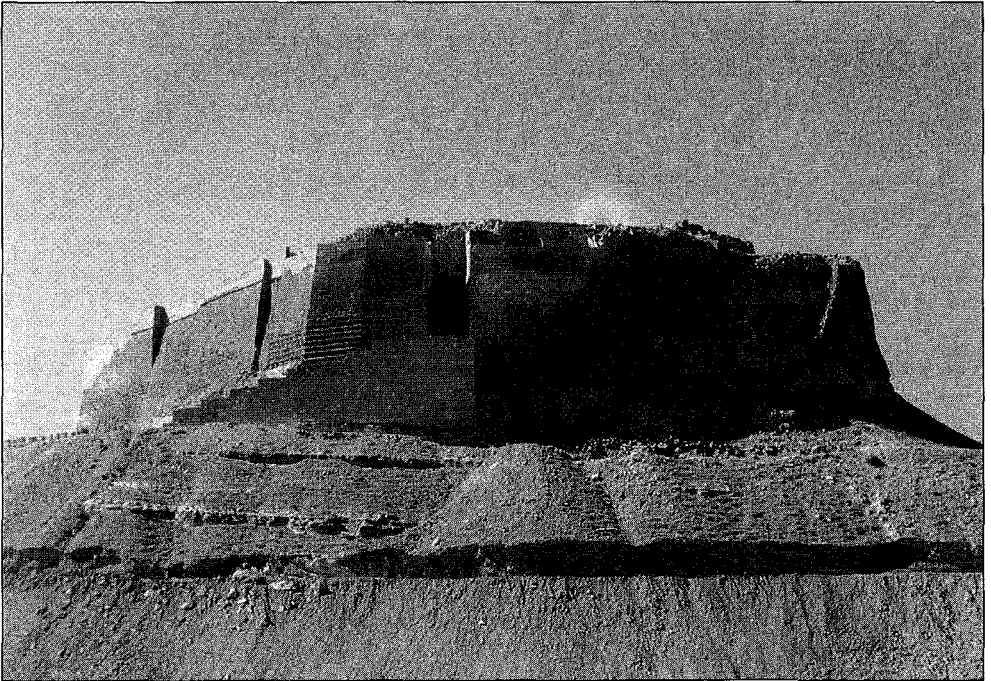


FIGURA 3



FIGURA 4

## IV.2. La planta baja (fig. 5)

### 1. Los accesos

La fortificación cuenta con dos accesos: el principal y una puerta de escape.

La puerta principal al castillo se encuentra situada entre dos bastiones (fig. 6). Se abre en uno de los lados, el derecho, de tal forma que en caso de ataque podía ser defendida desde diversos puntos. Desde aquí se entra en un espacio que al fondo presenta un segundo portón dispuesto perpendicularmente al primer acceso. Así pues, nos encontramos frente a un característico tipo de entrada en codo, que impediría a los atacantes acceder de forma directa al castillo y en el caso de que pudiesen flanquear la primera puerta, permitiría a sus defensores hostigarlos desde diversos puntos.

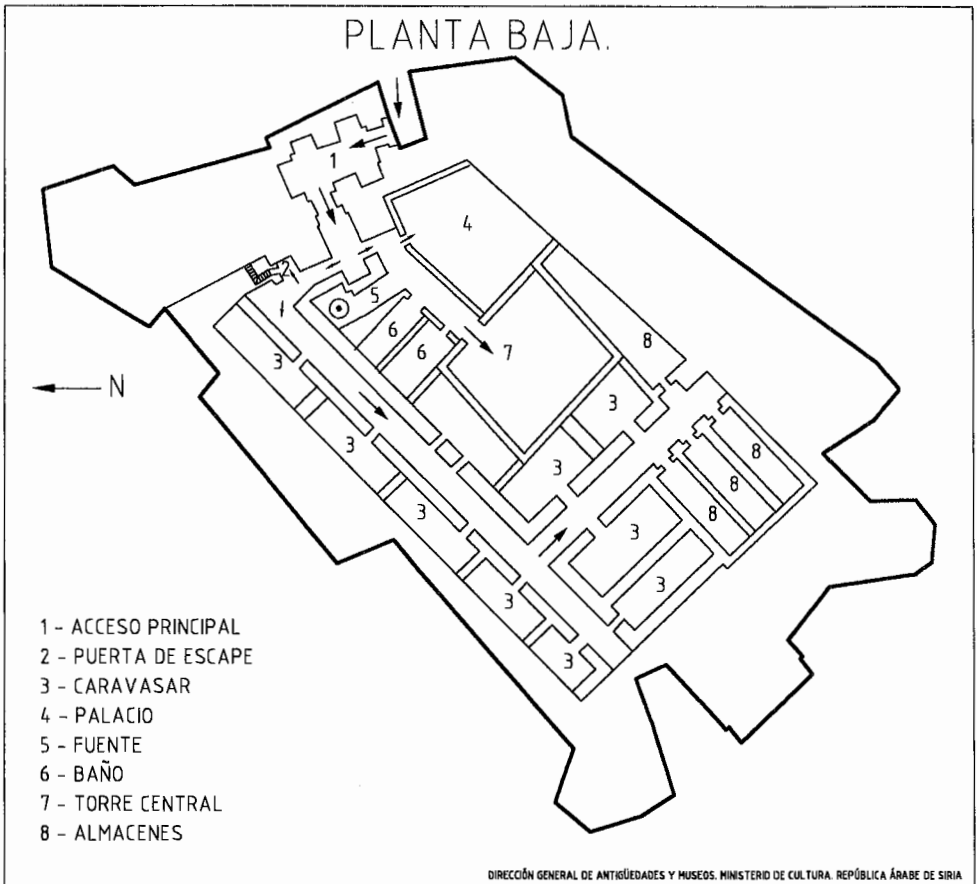


FIGURA 5

Para Creswell, la puerta de Qal'at Na'ym es uno de los ejemplos de puertas acodadas típicas del siglo XIII en Oriente<sup>13</sup>. En efecto, es generalmente aceptado que durante el período Ayubbi las fortificaciones adoptaron esta característica forma de entrada y cuyo ejemplo más destacado es la Bab al-Malik al-Zahir en la ciudadela de Alepo, donde llegan a darse hasta cinco recodos, cerrados algunos de ellos por puertas de hierro. Otros accesos de la madina de Alepo levantados en este momento, aunque menos monumentales, también adoptaron este sistema: la Bab Qinnašrīn y la Bab Antakiya con un recodo, y la Bab al-Nasr con tres. Pero no sólo vamos a encontrar esta disposición en el norte de Siria, en Egipto Saladino lo utilizó en todas las fortificaciones que levantó: Qal'at Yindi, en el Sinaí (1182); en el Cairo en las puertas de la cerca y en las tres principales del recinto septentrional de la ciudadela (1176-1184).

Por último, tenemos que referirnos a una pequeña puerta de escape, con salida al foso, al que se llega a través de un pasaje subterráneo interior magníficamente excavado en la roca. Su

13 CRESWELL, K.A.C. (1975): «Bab». Encyclopédie de L'Islam. Leiden, T. I, p. 853 a 855.

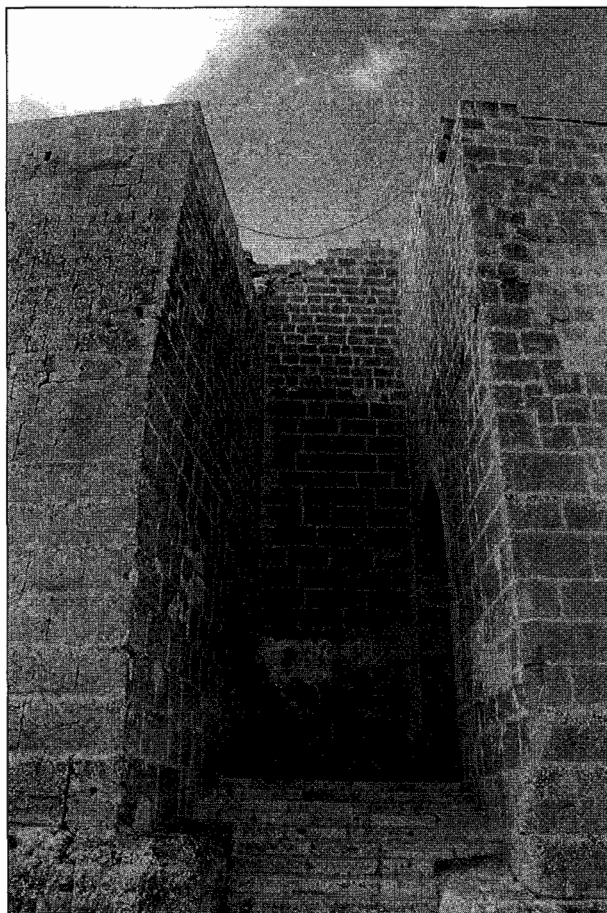


FIGURA 6

acceso desde el castillo lo encontramos junto a un bastión, en el pasillo que lleva al caravasar, muy próximo a la entrada principal.

Desde el acceso principal anteriormente referido, y a partir de un corredor transversal, se articulan los principales espacios del recinto en su planta baja: el palacio y el caravasar.

## 2. *El palacio* (fig. 7)

Desde la entrada principal, hacia la izquierda de ese pasillo transversal accedemos a otra galería a partir de la cual se organizan los principales espacios del palacio: los de servicio, los públicos y los privados.

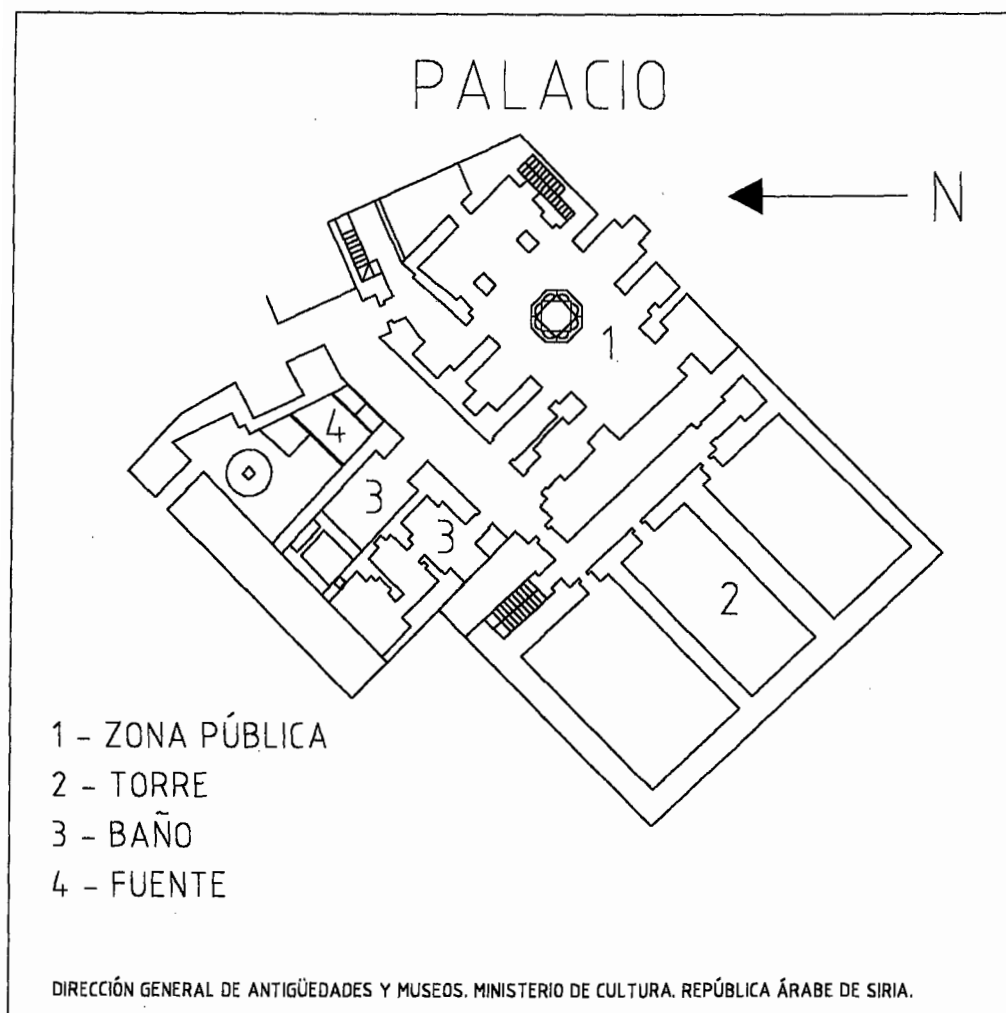


FIGURA 7

*Zona de servicios. La fuente y el baño*

Organizados al norte de la galería, se trata de tres espacios dispuestos paralelamente.

El primero sería una fuente, con una aceña que extraía el agua de un pozo que abastecía unas pequeñas piletas, posiblemente para abrevar (fig. 8).

Los dos siguientes espacios constituyen un baño. La primera nave es la caldera y el almacén para el combustible (fig. 9). La última sala es el baño propiamente dicho, formado por tres habitaciones dispuestas de forma paralela. La primera, la al bayt al-Wāslah, es la sala de estar empleada para desvestirse, en donde existe un banco corrido y a sus pies pequeños nichos donde se guardaban las ropas; esta primera sala sería a la vez la sala fría, la al-bayt al- bārid (fig. 10).

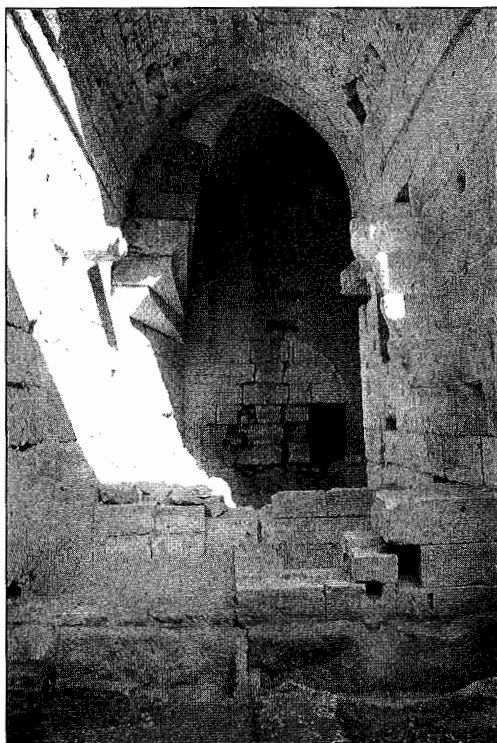


FIGURA 8

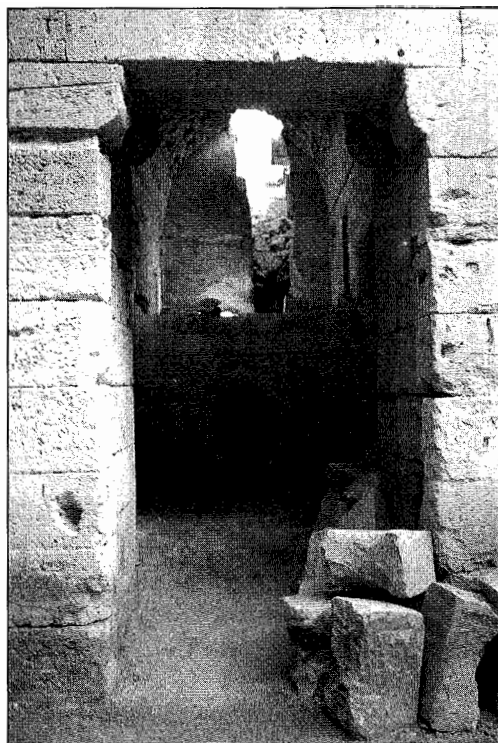


FIGURA 9

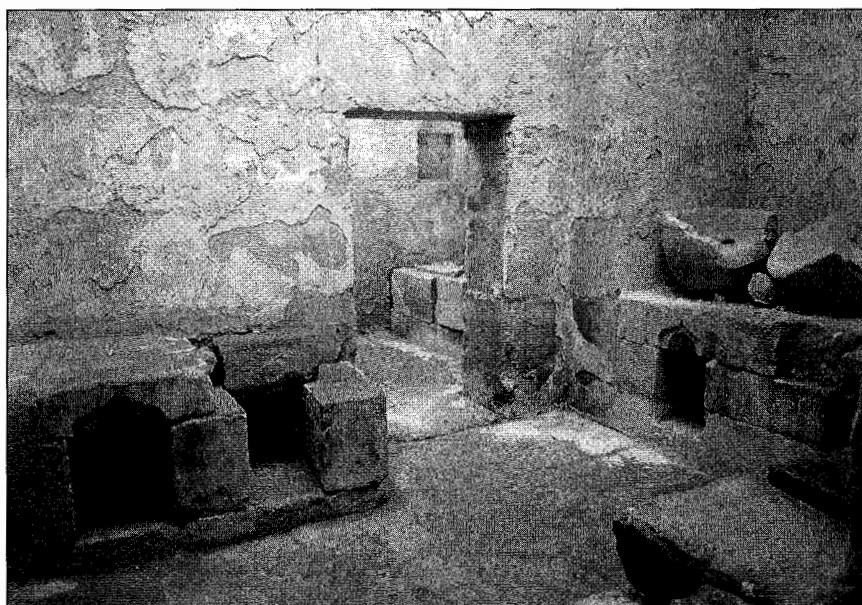


FIGURA 10

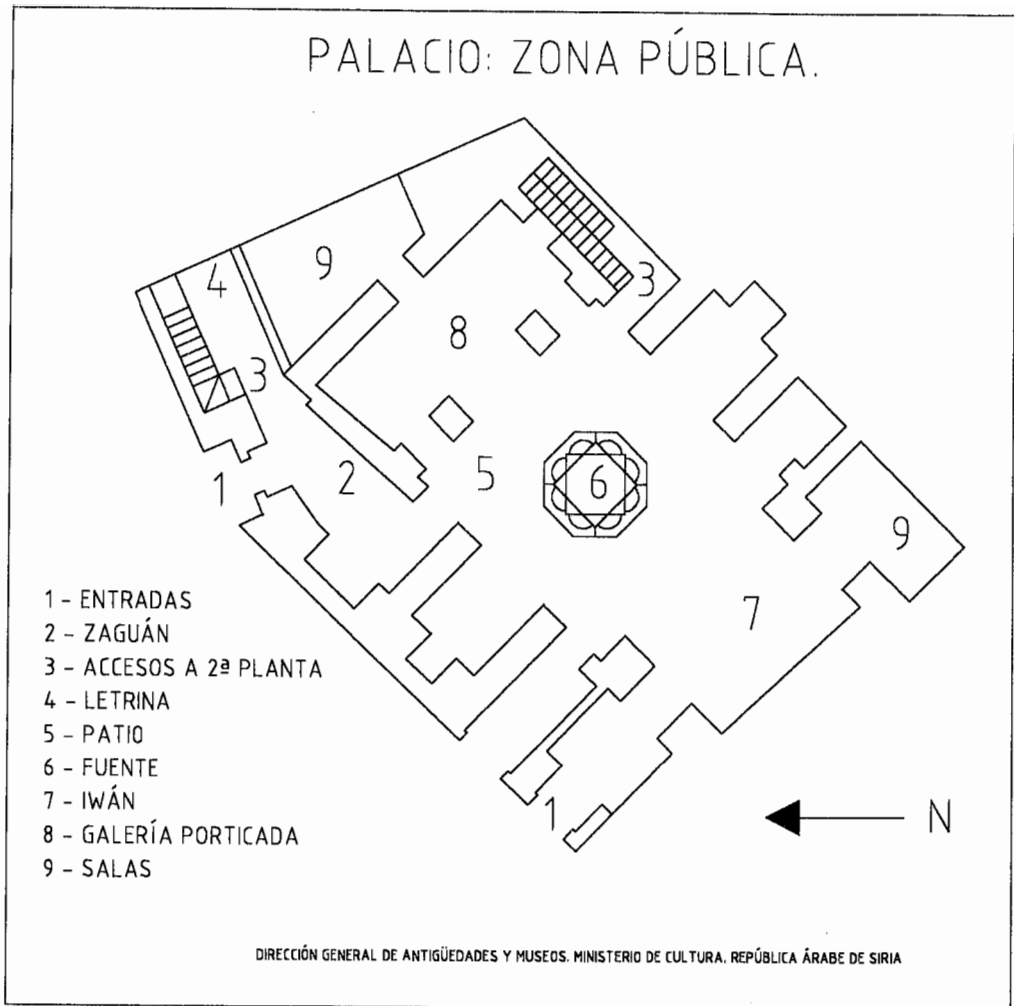


FIGURA 11

La segunda estancia, de planta cuadrangular, es la sala templada, al bayt al wastani. Por último, al fondo, la sala caliente, al-bayt as sajun.

Todas las salas han perdido sus cubiertas pero se puede observar que estaban formadas por cúpulas de ladrillo sujetas por pechinas de piedra.

*Zona pública* (fig. 11).

Desde la galería se accede a un zaguán, dentro de él, y hacia la izquierda por un estrecho pasillo se llega a una escalera, bajo la cual existe una letrina (fig. 12). A la derecha del zaguán se accede a un patio con una fuente central formada por dos polígonos superpuestos, similar a la que encontramos en la ciudadela de Aleppo. Al oeste, preside este espacio un imponente iwán



FIGURA 12

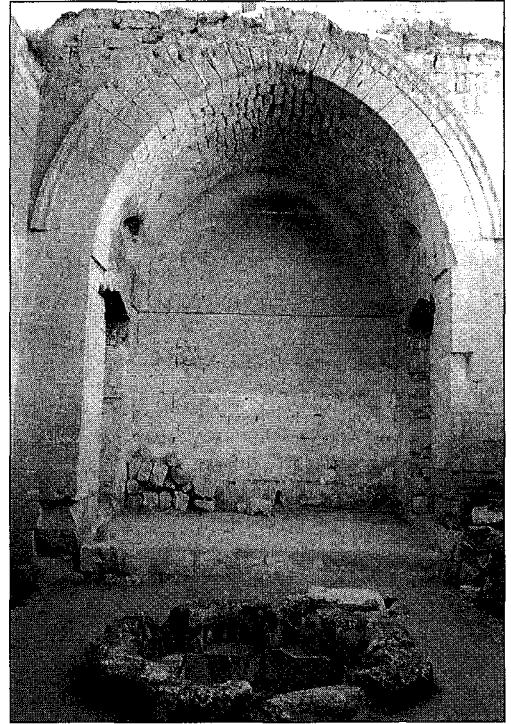


FIGURA 13

(fig. 13), frente al que hay una galería porticada que da acceso a una sala (fig. 14). Por el lado sur de la galería porticada, a través de un pasillo, se accede a otra escalera.

#### *Zona privada: Torre central*

Se trata de la torre central que se articula en cuatro niveles. El primero, subterráneo, consta una sucesión de aljibes de grandes dimensiones, revocados de cal hidráulica y con forma de cuello de botella. El segundo nivel, donde se encuentra la entrada, presenta una serie de dependencias de servicio: cocinas, almacenes, etc. A través de una escalera lateral, controlada por un cuerpo de guardia, se accede al tercer nivel al que propiamente podemos definir como residencial y fuertemente custodiado. El último nivel es la terraza y es, a su vez, el punto más elevado de todo el castillo.

### **3. El caravasar y los almacenes**

Como ya se ha apuntado Qal'at Na'ym estaba relacionado con los caminos y, consecuentemente, con el comercio, así que otra de sus funciones fue la de ofrecer protección a las caravanas. La inseguridad que en determinados momentos existía en las rutas caravaneras hizo que la distancia diariamente recorrida estuviese bien en función de una serie de puntos fortifica-



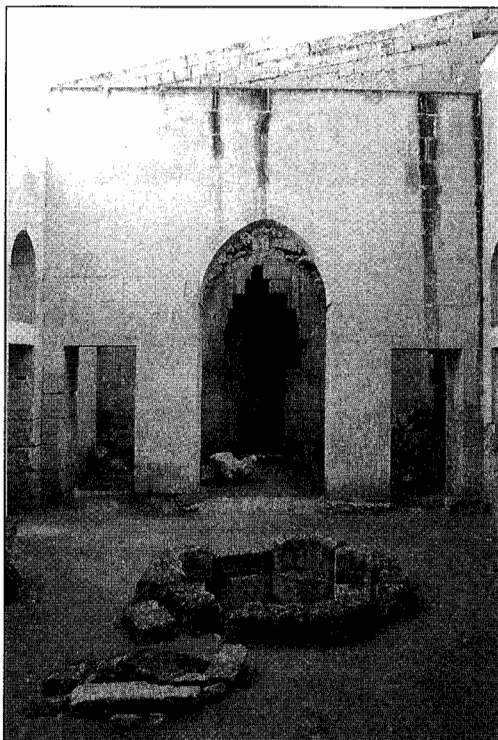


FIGURA 14

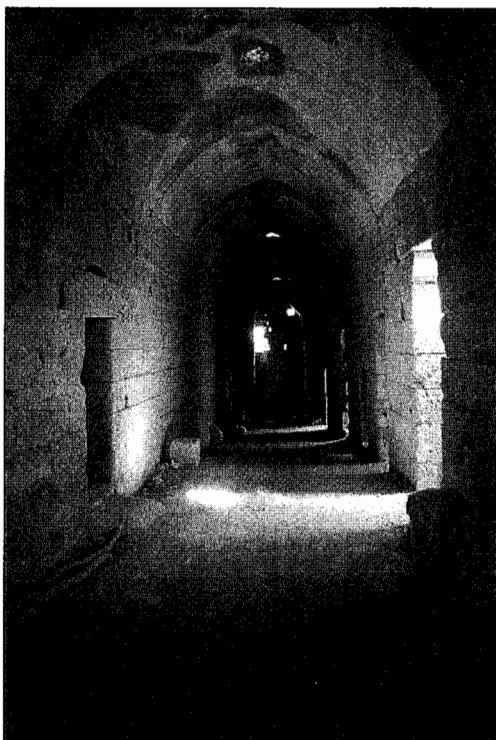


FIGURA 15

dos, o bien asegurada por una población<sup>14</sup>. De esta forma proliferaron una serie de establecimientos cuya función primordial era la de dar cobijo a las caravanas: el caravasar<sup>15</sup>.

Dependiendo de la época y lugar su planta varió. No obstante, la disposición más generalizada de estos edificios era cuadrangular, delimitada por fuertes muros, sin vanos al exterior a excepción de la puerta de acceso. Su espacio interior se organizaba a partir de unos elementos generalmente comunes: un patio central que articulaba las estancias para los hombres, el abrigo

---

14 Sirva como ejemplo el hecho de que a lo largo del siglo XII las jornadas entre Alepo y Damasco se hacían en función de los Jan existentes, ya que estas tierras estaban amenazadas continuamente por incursiones de los cruzados: «El camino de Hims a Damasco está poco habitado, salvo tres o cuatro lugares en los que se hallan estos caravasares mencionados» IBN YUBAIR (1988 ed.) Op. cit., p. 304. «Los caravasares de este camino son como las fortalezas en cuanto a las defensas y a las fortificaciones. Sus puertas son de hierro y son extremadamente sólidas» Idem. p. 299.

15 Sobre estos establecimientos: GODARD, A., (1951): «L'Origine de le madrasa, de la mosquéé et du caravan-serail a quatre iwans. Ars Islámica n° XV-XVI. Michigan, p. 1 a 9. SAUVAGET, J. (1939-1940): «Caravanserais syriens du Moyen Age». Ars Islámica VI. Michigan, p. 49 a 55.

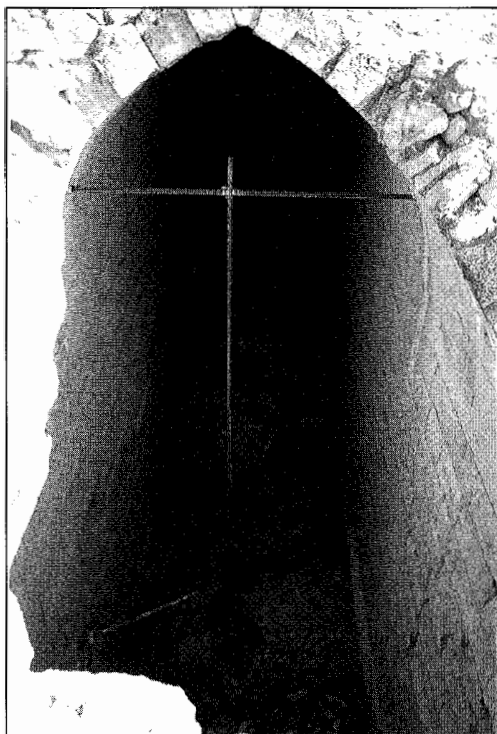


FIGURA 16

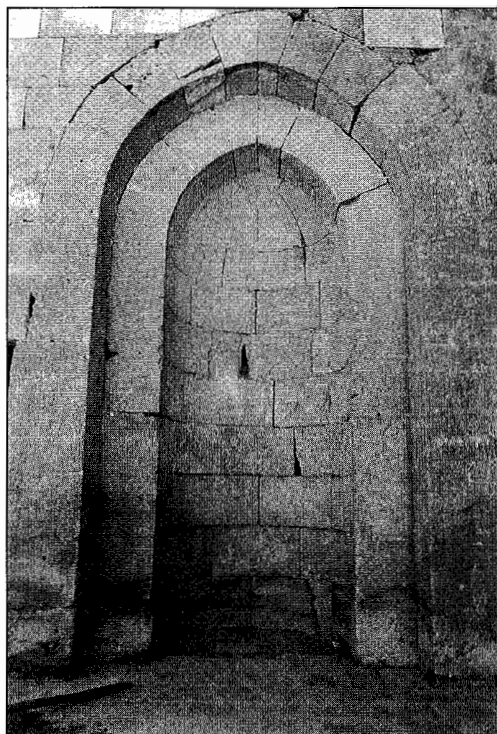


FIGURA 17

para los animales, los locales para las mercancías y las cisternas o pozos que permitiesen disponer de agua<sup>16</sup>.

En el caso de Qal'at Na'ym sabemos que en ocasiones el paso de las caravanas llevaba más de un día, por lo que era punto de descanso. Las caravanas podían así refugiarse bien en el caravasar cercano, o bien en el caravasar del castillo. Está formado por dos naves: una orientada de este a oeste, a cuyos lados se encuentran una sucesión de dependencias que servían para guardar las mercancías y los animales, y la otra perpendicular a la primera, con similar distribución espacial (fig. 15).

Junto a esta última nave se encuentran una serie de almacenes paralelos (fig. 16).

---

16 «Viajamos toda la noche y llegamos con la mañana a Jan as-Sultan (el caravasar del Sultán), que es un caravasar construido por Saladino, soberano de Siria, extremadamente sólido y bello provisto de una puerta de hierro; conforme a la manera que ellos construyen los caravasares de todos estos caminos, poniendo todo su cuidado en su solidez.

En este caravasar hay agua corriente que penetra por una canalización en medio del caravasar, [allí forma] como un zafareche que tiene orificios por los que se precipita el agua en una pequeña acequia que da la vuelta al zafareche, después se hunde bajo tierra bajo un conducto subterráneo» IBN YUBAIR (1988 ed.): Op. cit., p. 304.

### IV.3. La segunda planta

#### 1. El espacio religioso: La mezquita

Se accede por varias escaleras que se originan en la zona del palacio. Es el elemento arquitectónico más sobresaliente de esta segunda planta, estando situada en un lugar destacado. Su planta es rectangular, con dos naves, y está presidida por un mirhab (fig. 17). A su alrededor hay una serie de dependencias donde debía de alojarse el gufa espiritual.

### IV.4. Desarrollo constructivo

El trazado y la proyección arquitectónica de esta fortificación estuvo en estrecha relación con sus cometidos, sobrepasando el concepto de castillo territorial islámico. Nos encontramos con un planteamiento de fortificación particular, se trata de un castillo-residencia que viene a reproducir, salvando determinados aspectos<sup>17</sup>, un tipo de establecimiento ya desarrollado en los primeros momentos de la conquista. Responde al esquema de palacio-fortificado que encontramos a lo largo de Siria y Palestina, la mayoría fechados en la primera del siglo VIII y cuyos precedentes directos están en las fortificaciones romanas y bizantinas que iban jalonando las principales rutas de comunicación y los puntos fronterizos del Imperio<sup>18</sup>.

Lo que hoy en día podemos observar responde a una compleja evolución arquitectónica, fruto de diversas épocas. Las labores de prospección han puesto de manifiesto la presencia de materiales cerámicos romanos, aunque escasos.

Desde los primeros tiempos del Islam existía aquí una pequeña población, aunque no sabemos si estaba amparada por alguna estructura defensiva. La primera noticia que hemos encontrado respecto a la fortificación propiamente dicha data del primer cuarto del siglo X, cuando el eunuco Nadj crea «une belle citadelle fortifiée d'aspect admirable dans un paysage éblouissant qu'aucune description ne peut dépeindre»<sup>19</sup>.

En la época de Saladino se efectuaron importantes reformas que debieron de darle un aspecto nuevo, tal y como señala IBN YUBAIR cuando la visita el jueves 21 de junio de 1184 «Cruzamos (...) hacia una fortaleza nueva en la orilla [del río], llamada Qal'at [an-l] Naým»<sup>20</sup>.

Uno de los hijos de Saladino, al-Malik al-Zahir, fue el encargado de realizar una nueva reforma y ampliación de la fortificación. Tres inscripciones mencionan los trabajos ejecutados bajo su gobierno entre 1208 y 1215. La primera la encontramos a la derecha de la rampa de acceso, junto a la puerta: «Qalc al- Mansura. La construyó Ibrahim ibn Nabah al-Mānbiyī para el rey al-Zahir, Dios tenga misericordia de él, ensalzado sea»; junto a ésta, en el dintel encontra-

---

17 Una diferencia sustancial con los primeros palacios es que estos se encuentran en llanuras y su planta tipo era rectangular. Aquí el medio geográfico y la propia evolución de la arquitectura militar va a ser la que determine su disposición espacial.

18 Estos palacios fortificados se caracterizaban por presentar unos elementos similares, amplias zonas residenciales y de servicio. Sobre ellos puede verse, en general: STERN, H. (1946): «Notes sur l'architecture des chateaux umayyades». *Ars Islámica* n° XI-XIII. Michigan (USA), p. 72 a 97. SAUVAGET, J. (1967): «Chateaux umayyades de Syrie». *Revue de Études Islámiques*, n° 35. París, p. 1 a 39.

19 IBN SADDAD IZZ AL-DIN (1984 ed.): *Description de la Syrie du Nord*. Trad. Anne Marie Eddé-Terrasse. Damasco. p. 298.

20 IBN YUBAYR (1988 ed.): *Op. cit.*, p. 292.

mos la siguiente inscripción: «Fue renovada en tiempos de nuestro señor, el sultan y rey al-Zahir. Las obras comenzarán el año 605 y terminaron en el 612»; la última se localiza en el dintel de entrada a la mezquita, en el primer piso: «Fue renovada esta mezquita bendita en los días de nuestro señor, el sultán y rey al Zahir en el año 612. Fue un obsequio para el rey al-Zahir ..... Gazi Salah al Din al Gafiri»<sup>21</sup>.

Por último, parece ser que «Les Mongols la dévasterent entièrement», lo que nos hace suponer una reconstrucción posterior<sup>22</sup>.

Como vemos este conjunto arquitectónico tuvo un uso dilatado y por tanto las actuaciones en él debieron ser numerosas. En efecto, hay una serie de fases constructivas de gran amplitud que nos posibilitan hacer un estudio a muy grandes rasgos de lo que fue el desarrollo de esta fortificación, en cambio las actuaciones puntuales de menor envergadura e incluso las más antiguas, por el momento se nos escapan, ya que el estado de ruina de algunas zonas, así como la acumulación de escombros, dificultan enormemente su estudio. Las labores arqueológicas y de restauración a las que se quiere dar inicio sin duda irán despejando estas incógnitas.

Lo que a grandes rasgos podemos decir es que la torre central debió ser el punto a partir del cual se desarrollaron sucesivas ampliaciones. Apuntamos esto ya que por uno de sus lados, el sur, presenta un muro adosado, pero por donde se deja ver la fábrica anterior podemos apreciar una superficie almohadillada, prueba evidente que en un momento determinado estuvo exenta. Al observarla desde el exterior, su alzado está prácticamente enmascarado por las estructuras posteriormente adosadas. Este dato vendría a confirmar lo anteriormente expuesto.

Parecen de un mismo momento, más moderno, el resto de las principales estructuras del castillo: palacio y caravasar. Sus paralelismos constructivos, a falta de un estudio más amplio, están en estrecha relación con la ciudadela de Alepo y con la fortaleza de Rabat as-Sam<sup>23</sup>, todos ellos de época Ayubí.

## V. EL ENTORNO INMEDIATO

### V.1. El poblamiento

Tradicionalmente se ha venido identificando este punto de vado con la población de Caeciliana. Las labores de prospección llevadas hasta el momento nada apuntan a este particular, ya que, a excepción del propio castillo y de una iglesia-mezquita, no hay constancia de otros restos de entidad que pudiesen indicar la presencia de un poblamiento de cierta entidad fechable en época clásica. Recientes estudios ubican este lugar unos kilómetros río arriba, en Ḥammâm Ṣagîr. Aquí, la presencia de importantes estructuras arquitectónicas de época clásica son evidentes<sup>24</sup>. Ahora bien, esto no hace que descartemos la existencia de un poblamiento o incluso un punto fortificado en el lugar durante época clásica, así lo atestiguarían todos los enterramientos en cueva y los restos cerámicos de esta época.

21 Deseo agradecer profundamente a la Doctora Dña Ingrid Bejarano la traducción de estas inscripciones.

22 IBN SADDAD IZZ AL-DIN (1984 ed.): Op. cit., p. 299.

23 SOURDEL, D. (1952): «Esquisse topographique d'Alep intramuros á l'époque ayyoubide. Annales Archeologiques de Syrie II, pp. 109-133.

24 Sobre este particular, GONZÁLEZ BLANCO, A. y MATILLA SÉIQUER, G. (1995): «El conjunto funerario bizantino de Tell Magara». En *Antigüedad y Cristianismo* nº XII. Murcia, p. 579 a 593.

Desde los inicios del Islam había una pequeña población que un eunuco de Ginni al-Safwani, llamado Na'îm, la reformó en el año 912. A finales del siglo XII se sabe que el área inmediata tenía un poblamiento bien escaso y estacional «a cuyo alrededor hay campamentos de beduinos. En ella hay un mercadillo donde se halla lo importante: forraje y pan»<sup>25</sup>.

Las labores de prospección parecen indicar que este poblamiento estaba establecido en la ladera sureste. En efecto, recientes obras realizadas con el fin de aterrizar la falda del cerro donde se asienta el castillo han dejado al descubierto en las secciones restos de estructuras aparentemente domésticas. Se localizan en la pendiente sureste, junto al río. En estos cortes estratigráficos se pueden observar importantes niveles de ceniza, lo que parece indicar una destrucción violenta de estas estructuras arquitectónicas, en un momento aún por determinar, pero, en principio, creemos que no más allá de la invasión mongol, en la segunda mitad del siglo XIII.

## V.2. El Puente:

Parece seguro que inmediatamente antes o después de la conquista musulmana existía un puente, ya que una de las fuentes árabes más antiguas, AL-BALADURI, denomina a este vado *Yisr Mānbiy* («El puente de Mānbiy»), iniciado por el califa Utman (644-656): «près de Manbig se Trouve Gisir Manbig (le Pont de Manbig); le pont a n'existe plus de nos jours, mais il fût entrepris sous le califat Utman- que Dieu soit satisfait de lui»<sup>26</sup>. Aunque en este texto no se especifica su aspecto, si fue de barcas o de piedras, generalmente la voz *Djisr* parece que ha sido empleada para definir los puentes de barcas en oposición al termino *Kántara*, utilizado para referirse a los de piedra<sup>27</sup>.

Lo que sí está claro es que en la segunda mitad del siglo XII este puente ya no existía, puesto que se cruzaba mediante barcas, tal y como nos lo refiere IBN YUBAIR: «Fue nuestra llegada al Éufrates en los primeros momentos de la mañana de ese día. Cruzamos en dos barcas, acondicionadas y equipadas para pasar, (...) Permanecimos allí el jueves, 10 del mencionado rabi'î, descansando, mientras que la caravana terminaba de cruzar»<sup>28</sup>. Tenemos constancia de que esta forma de vadear el río se ha venido utilizando en esta zona para el transporte de personas y mercancías desde tiempos inmemoriales hasta hace no mucho. Se trataba de unas balsas hechas de trozos de madera sostenidos con pieles infladas, conocidas como *Kelek*<sup>29</sup>. El

25 IBN YUBAYR (1988 ed.): Op. cit., p. 292.

26 IBN SADDAD IZZ AL-DIN (1984 ed.): Op. cit., p. 286.

27 VOZ DJISR. Encyclopédie de L'Islam. t. II, p. 569.

28 IBN YUBAYR (1988 ed.): Op. cit., p. 292.

29 Otra forma en la que se usaban las pieles hinchadas para vadear los ríos de esta zona, en concreto el Tigris, la encontramos en la Anábasis de Jenofonte (III, 5, 7-12), cuyos hechos se fechan hacia el 400 a.C.: «(...) Cuando llegaron a las tiendas, los demás se ocupaban de los víveres, mientras que los estrategos y capitanes se reunían. En estas circunstancias la confusión era grande. Por una parte había montañas muy elevadas, por la otra, el río era tan profundo que las lanzas no sobresalían en absoluto al comprobar la profundidad. En medio de los apuros se les acercó un hombre rodio y les dijo: «Yo estoy dispuesto, compañeros, a haceros cruzar en grupos de cuatro mil hoplitas, si me socorréis en mis necesidades y me ofrecéis como recompensa un talento». Preguntándole qué necesitaba, dijo: «Necesitaré dos mil odres; veo muchos rebañes, cabras, bueyes y asnos, que, desollados e hinchadas sus pieles nos facilitarán el paso. Necesitaré también correas ataré los odres unos con otros afianzándolos en el fondo colgando de ellos piedras y las soltaré en el agua a modo de anclas. Y haciendo un puente de orilla a orilla con una cuerda cubriré los odres con maleza y sobre ella pondré tierra. De que, en efecto, no os hundiréis, al punto os daréis cuenta perfectamente. Pues cada odre sostendrá a dos hombres para que no se hundan. Y la maleza y la tierra impedirán que resbalen» JENOFONTE: Anábasis. Trad. Ramón Bach Pellicer. Madrid, 1982, p. 139.

número de odres de una de estas barcas oscilaba entre los 50 a 100, aunque las hubo de hasta 250, pudiendo llegar a transportar hasta 50 toneladas de mercancías. A su llegada al término inferior de cada viaje se desmontaban, se desinflan las pieles y se transportan a su punto de origen a lomos de caballerías<sup>30</sup>.

IBN SADDAD, autor posterior, en su Descripción de la Siria del Norte, recogiendo las referencias de autores anteriores, señala la existencia de un puente a los pies del castillo, aunque no especifica más<sup>31</sup>.

El siglo pasado CHESNEY, señalaba la presencia de las ruinas de un malecón y un puente<sup>32</sup>, pero hasta el momento las labores de prospección no han ofrecido dato alguno a este respecto. Aunque se hubiese tratado de una estructura fija, de obra, la corriente del río podría no haber dejado rastro alguno de ella; más aún si fue de barcas, que apenas ofrecería señales de su presencia al no necesitar elementos fijos de sujeción, tan sólo sendos postes en las orillas, tal y como señala IBN BATTUTA en la población de al-Hilla, cerca de Kufa: «Tiene un gran puente hecho de barcas amarradas unas a otras entre ambas orillas; las barcas están sujetas por los dos costados con cadenas de hierro que se atan en ambas riberas a sendos postes enormes, clavados en la misma orilla»<sup>33</sup>.

### V.3. La Iglesia-Mezquita (figs. 18 a 19)

Esta Iglesia-Mezquita se sitúa a no más de un kilómetro de la ladera del castillo. En la actualidad se encuentra dentro de un cementerio que reutiliza sus materiales constructivos, lo que hace que su estado de conservación sea bastante deficiente. Por ello se hace difícil un análisis exhaustivo y nos obliga a tomar precauciones sobre su interpretación.

Como punto de partida, el planteamiento básico es determinar si se trata de un iglesia convertida más tarde en mezquita o si, por el contrario, es un edificio concebido desde sus orígenes como mezquita.

Respecto a la primera hipótesis, hemos de decir que para la conversión de Iglesias en mezquitas, en Siria, la quibla debía estar al sur, la dirección de la Meca, y las iglesias cristianas estaban orientadas al este. Así pues cuando se pretendía transformarlas sólo era preciso cerrar la entrada del lado oeste, la de los pies, muchas veces triple, y abrir nuevos vanos en el lado norte para rezar en sentido transversal a las naves<sup>34</sup>. La presencia en su parte central de una cripta podría ser otro dato que apoyase este primer planteamiento (fig. 20).

La otra hipótesis de trabajo que se baraja, es que se trate desde su origen de una mezquita vinculada al castillo y, por tanto, con una cronología muy posterior a la que se apunta en el primer supuesto. Apoya esta última hipótesis la información referida por IBN SADDAD sobre

---

30 FISHER, W.B., (1952): *El Oriente Medio. Geografía Física, Humana y Regional*. Barcelona, p. 382.

31 IBN SADDAD IZZ AL-DIN (1984 ed.): *Op. cit.*, p. 297.

32 CHESNEY, F.R. (1850): *The Expedition for the Survey of the Rivers Euphrates and Tigris*. Londres. En GOOSSENS G. (1943): *Hiéropolis de Syrie. Essai de Monographie Historique*. Lovaina, p. 196.

33 IBN BATTUTA (1987 ed.): *A través del Islam*. Madrid, p. 309 a 310.

34 Esto ocurría en la gran mezquita de la Kanisat al-'Uzma (Iglesia Mayor), que fue convertida en mezquita en 636-37, formaba el extremo del santuario; sus tres puertas habían sido convertidas en ventanas y se entraba por el lado Norte. CRESWELL, K.A.C., (1979): *Compendio de arquitectura Paleoislámic*. Sevilla, p. 22.

PLANTA DE LA "MEZQUITA" DE QAL'AT NAY'IM

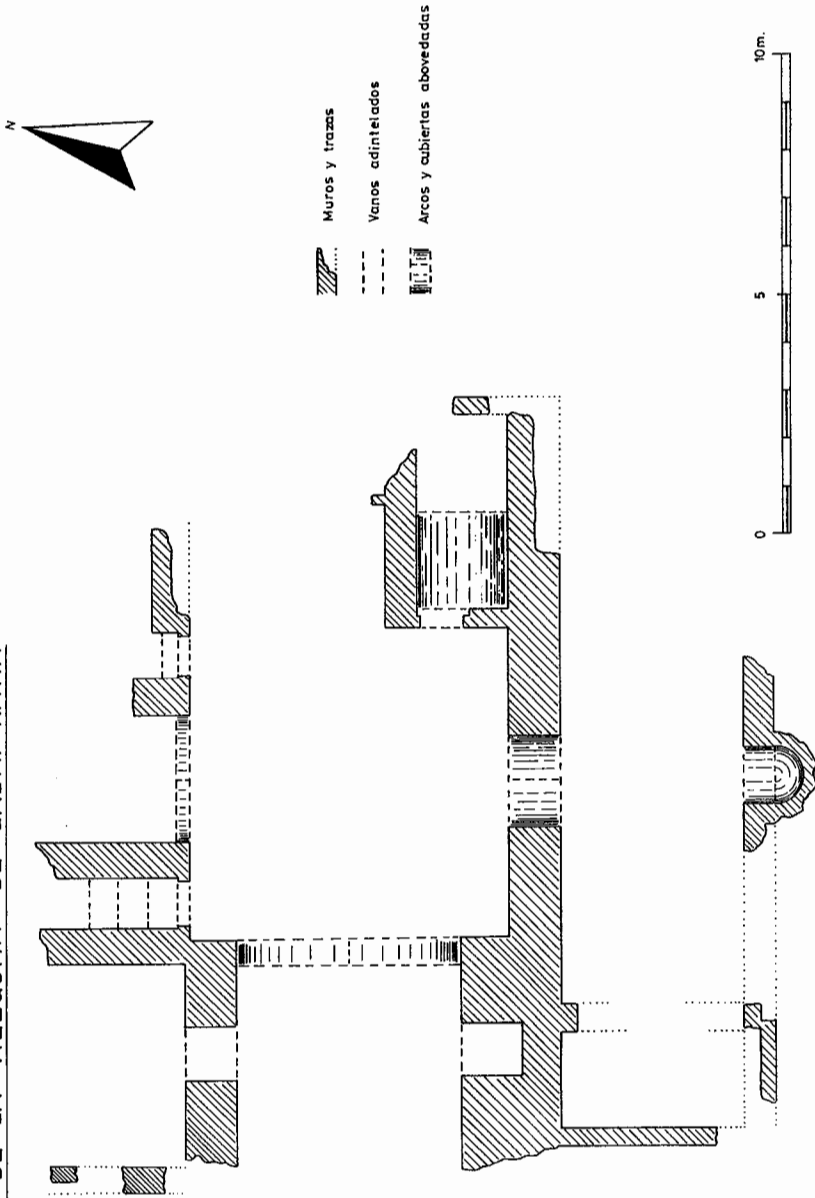


FIGURA 18



FIGURA 19

las obras efectuadas por el hijo de Saladino, al-Malik al-Zahir en Qal'at Na'ym «Il accrut ses constructions et y édifia une grande mosquée de bâtisse nouvelle avec un vaste parvis»<sup>35</sup>.

#### V.4. Monasterio fortificado-Caravasar

Llamamos a este edificio así ya que en 1922 aún se podían observar restos visibles, tal y como queda de manifiesto en dos de los planos efectuados por J.P. PASCUAL<sup>36</sup>. En el primero, lo define como monasterio fortificado, y en el segundo, una sección, lo refiere como un Jan. Se encuentran aguas abajo, a no más de dos kilómetros. Hemos podido constatar verbalmente, a través de los habitantes de la zona, la existencia de estas ruinas y que parte de sus materiales han sido reutilizados en la construcción de las aldeas próximas, por lo que nos ha sido imposible su localización en superficie. «Il construisit aissi un caravansérail gratuit pour les voyageurs (han li l-sabil) pour lequel il établit une aumône continue et lui attribua des biens de main morte (waqafa calayhi) éternels»<sup>37</sup>.

35 IBN SADDAD IZZ AL-DIN (1984 ed.): Op. cit., p. 298.

36 PASCUAL, J.P; VELUD, C., GEYER, B. (1988 ed.): Une mission de reconnaissance de l'Euphrate en 1922. Première partie: Les cartes. Damas, mapa IV.

37 IBN SADDAD IZZ AL-DIN (1984 ed.): Op. cit., p. 297 a 298.



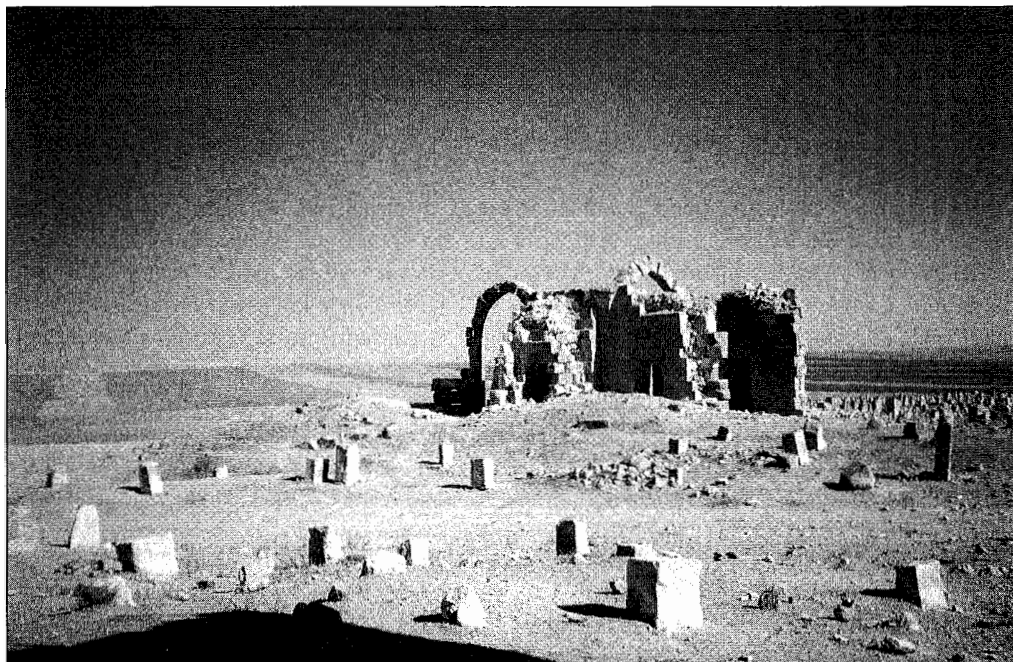


FIGURA 20

## VI. INTERPRETACIÓN: QAL'AT NA'YM, ¿UN RIBAT EN LA FRONTERA DEL ÉUFRATES?

En la zona que nos encontramos, un territorio de frontera, con la llegada del Islam se desarrollaron una serie de edificaciones militares-religiosas, los ribat, estrechamente relacionadas con el concepto de Guerra Santa, *yihad*<sup>38</sup>. Estos edificios estaban profundamente impregnados de un espíritu religioso, ya que añadían a su carácter defensivo y comercial la presencia de oratorios. De esta forma, para diversos autores el termino ribat comenzó a utilizarse para designar un edificio fortificado, mientras que para otros son el prototipo de los caravasares, ya que generalmente se ubicaban en las fronteras y junto a las rutas de comunicación, así que estos puestos de vigilancia fueron a menudo lugar de albergue y refugio para las caravanas<sup>39</sup>.

---

38 Deseo agradecer a la Dra. Dña. María del Carmen Martínez Salvador su asesoramiento bibliográfico en lo referente a la compleja evolución de la institución de los Ribat, magníficamente planteado en su trabajo *El Ribat y la Rábita en Al-Andalus hasta el siglo XI: Guerreros y Místicos*. En la actualidad este trabajo se encuentra inédito y es de esperar que, por su gran interés sobre el tema, pueda ver pronto la luz.

39 Sobre Ribat: CHABBI J. (1974): «La foudction du ribat a Bagdad du V siecle au debut du VII siecle». *Revue de études Islámiques*, nº XLII-1. París, p. 101 a 121. GOLVIN L. (1969): «Note sur le mot ribat (terme d'architecture) et son interprétation en occident musulman». *Revue de l'Occident Musulmaman et de la Méditerranée*, VI. Argel, p. 95 a 101.

El origen y función de esta institución es confusa, pero es comúnmente aceptado que para consolidar la frontera en la Alta Mesopotamia y el norte de Siria, las tropas musulmanas comenzaron a construir fortificaciones que sirviesen como base para las incursiones contra los territorios enemigos y, en su caso, como defensa del territorio. Estas construcciones estaban servidas, entre otros, por combatientes voluntarios de la Yihad, a los que se les conocía como murabitin (murabit).

En cuanto a la evolución de esta institución, estará estrechamente asociada a las peculiaridades de las zonas en cada momento y parece ser que con el paso del tiempo, la función militar, en determinados lugares, fue perdiendo fuerza por el desplazamiento de las fronteras. De este modo muchos de estos edificios se convirtieron en lugares donde tan sólo pervivió su aspecto religioso. Los ribat, influenciados sensiblemente por el pensamiento sufí, se transformaron en nuevos agrupamientos con un sentido exclusivamente de retiro, en los que sus moradores estaban dedicados por completo a la vida ascética.

En Qal'at Naým la asociación de actividad comercial y el hecho de ser un secular lugar de frontera, creemos que pudo darle un carácter específico, el de ribat, entendiendo como tal un punto fortificado en la frontera, albergue y refugio de caravanas y lugar donde los piadosos se reunían para defender una frontera del Islam<sup>40</sup>. Las peculiaridades de Qal'at Naým, rodeado de toda una serie de espacios religiosos, cuevas, mezquitas y monasterio fortificado, hacen que parezca evidente esta función.

Creemos que la inscripción situada en la entrada al castillo, frente a la puerta principal, vendría a confirmar este planteamiento: «La edificaron los pobres, Dios tenga misericordia [de ellos], ensalzado sea».

Como ya se ha señalado la influencia del pensamiento sufí será determinante en la evolución de la mística musulmana. A finales del siglo XI y principios del XII, aparecen las primeras órdenes regulares que crean una doctrina, una regla y un ritual. En todas ellas, y en concreto para el sufí debía existir un sentimiento esencial de faqr, de pobreza espiritual<sup>41</sup>. Esta virtud de faqr es tan básica, que el sufí se designaba a sí mismo como pobre (farq en árabe)<sup>42</sup>. Así pues los «pobres» reseñados en la inscripción, debieron ser hombres religiosos que hicieron voto de pobreza, faqr, y que vivían practicando actos de singular austeridad<sup>43</sup>.

La participación de estos hombres piadosos en la edificación de obras religiosas es un acto que ha pervivido hasta nuestros días tal y como vemos en la construcción de la primera zawiya en Mostagamen: «Un grupo de discípulos, fuqara, (pl. de faqir), había comprado el solar y lo había ofrecido al jeque. Ya estaban puestos los cimientos cuando la guerra de 1914 vino a interrumpir la obra, que no pudo reanudarse hasta 1920. Entonces corrió la voz de que ya se podía continuar. Esto bastó para que antiguos discípulos se pusieran en camino desde apartados lugares, distantes a veces un mes de camino a pie, de aldea en aldea, desde Marruecos, el Rif,

---

40 Esta función es analizada de forma más amplia en el siguiente trabajo.

41 «Cualidades de los Sufíes son también la pobreza, el propio desprecio, la indigencia, la humildad, la sumisión y la humillación; pero todo ello por Dios...» IBN ARABÍ: Amr. En ASÍN PALACIOS, M. (1993 ed.): El Islam cristianizado. Madrid, p. 341.

42 BONAUD, CH. (1994): «Introducción al Sufismo». Barcelona, p. 59. Esta pobreza espiritual y el abandono en la providencia divina han sido interpretados como algo que implica el negarse a trabajar para adquirir los propios medios de subsistencia. Esta actitud ha sido la que erróneamente ha quedado ligada a la palabra faqir y derviche.

43 Al referirse IBN YUBAIR a la hospitalidad de las gentes de Harran, señala su presencia por estas tierras: «Los faquires vagabundos (al-fuqara'as-sa'alik) no necesitan [llevar] consigo provisiones» Op. cit., p. 289.

Túnez. Unos eran albañiles, otros carpinteros, otros picapedreros, otros simples peones. Llegaban y se ponían al trabajo, sin estipendio, salvo la manutención. Habitaban en tiendas junto a la obra. El arquitecto era el mismo jeque, pero sin dibujos ni planos: decía lo que deseaba y se le entendía. El trabajo era por turnos; unos estaban dos meses, otros tres, y eran reemplazados a su partida por nuevas llegadas. Nunca faltaron voluntarios durante los dos años empleados en la construcción»<sup>44</sup>.

Como ya se ha indicado, Qal'at Na'ym controlaba el vado del río por el que pasaba el camino entre Mosul y Alepo, vía Harran. El geógrafo IBN YUBAIR en 1184 hacía esta ruta, poniendo de manifiesto la existencia en varias poblaciones de edificios referidos como ribat. Así en la misma madina de Mosul señala: «En esta colina hay un gran edificio, es un convento (ribat), que comprende muchas estancias, celdas (maqasir), salas de ablución y canales de distribución de aguas (saqiyat)»<sup>45</sup>.

En Ra's al-'Ayn, siguiente población importante del camino describe: «El agua de esa fuente se divide en dos riachuelos, uno de ellos toma a la derecha y el otro a la izquierda. El de la diestra atraviesa un cenobio (janqa) construido enfrente de la fuente para los sufíes y para los extranjeros; también se llama ar-Ribat (el Hospicio)»<sup>46</sup>.

Como se puede ver, si Qal'at Na'ym tenía la función de ribat, no sería un caso aislado en esta ruta, pero tampoco en la frontera del Éufrates. Aquí, el paralelismo más evidente, tanto por su ubicación, marco cronológico, funciones y su propio topónimo, lo encontramos en otro de los puntos de vado, Rahbat as-Sam<sup>47</sup>, la actual Al-Miyardin, población muy cercana a la frontera sur de Siria con Irak<sup>48</sup>. Al-Rahba (el ribat), se convirtió a finales del siglo XII en un puerto fluvial para la entrada y salida de las mercancías que iban o venían de Damasco a través Tadmur, la antigua Palmira, a Irak<sup>49</sup>. Las excavaciones llevadas a cabo por J.L. PAILLET<sup>50</sup>, han puesto al descubierto en la ladera del castillo un pequeño establecimiento de planta cuadrangular, de unos treinta metros de lado, rodeado por un muro de un metro de ancho, que presenta una compleja red de canalizaciones de agua, tanto de alimentación como para evacuarla. El conjunto ha sido interpretado por sus excavadores como un edificio público: un khan o una gran mezquita con un pequeño oratorio. En cuanto a su datación el material cerámico y numismático es principalmente mameluco, aunque en los niveles más antiguos aparecen restos ayubíes. Es importante que tengamos en cuenta que Nur ed-Din, en 1161 da a Sirkuh, tío de Saladino, la

---

44 PAREJA, F.M. (1975): *La Religiosidad Musulmana*. Madrid, p. 462.

45 IBN YUBAIR, (1988 ed.): *Op. cit.*, p. 279.

46 IBN YUBAIR, (1988 ed.): *Op. cit.*, p. 287.

47 «A la izquierda del camino, cuando te pones de cara al Éufrates en la dirección de Siria, está la ciudad de Raqqa, que se halla sobre el Éufrates y contigua a Rahba Malik b. Tawq, conocida como Rahbat as Sam, que se encuentra entre las ciudades ilustres» IBN YUBAYR (1988 ed.): *Op. cit.*, p. 292.

48 Es interesante caer en la cuenta de que tanto Raqqa como Rahba as Sam se localizan en las proximidades de la desembocadura de los dos principales afluentes del Éufrates, el Balih y el Habur, otro dato más que apunta a que las vías de comunicación van a estar articuladas en buena parte a partir de las riberas de los cursos de agua.

49 HONIGMANN, E., (1995): «Al Rahba». *Encyclopédie de L'Islam*. Leiden, T.VIII, p. 407 a 410.

50 Las excavaciones arqueológicas fueron efectuadas entre 1976 y 1981, por la Dirección General de Antigüedades y Museos de la República Árabe de Siria, el Instituto Francés de Estudios Árabes de Damasco y la Universidad de Lyon 2. Algunos de los resultados obtenidos pueden verse en: NEGRÉ, A., (1982): «Les Monnaines de Mayadin». *Bulletin d'études orientales (BEO)* n° XXXII-XXXIII. Damasco, p. 201 a 216. BIANQUIS TH., (1989-1990): «Rahba et les tribus arabes avan les croisades. *Bulletin d'études orientales (BEO)* n° XLI-XLII. Damasco, p. 23 a 53.

administración de este territorio, y que éste construye una fortaleza, a unos cinco kilómetros de al- Rahba, cuyas características constructivas, según IBN BATUTTA, son similares a las de la Ciudadela de Alepo: «Esta fortaleza se asemeja a Rahbat Malik b. Tawq que está sobre el Éufrates entre Siria e Iraq»<sup>51</sup>.

Queda de manifiesto que los ayubíes fortificaron los principales puntos vado bajo su control: Qal'at Na'ym, Raqqa y Rahbat as Sam<sup>52</sup>. Esto permitió que el territorio se convirtiese en un centro seguro para el tráfico de las grandes rutas comerciales, reforzado por importantes tratados, lo que hizo que se beneficiasen de los impuestos a los que estaba sometido.

En este marco, muchos lugares del país se cubrieron de caravasares, puestos fortificados, mezquitas, madrasas, mausoleos, hospitales y ribut. Qal'at Na'ym fue uno de ellos.

---

51 IBN BATUTTA (1987 ed.): Op. cit., p. 163.

52 «A la izquierda del camino, cuando te pones de cara al Éufrates [desde Qal'at Na'ym] en la dirección de Siria, está la ciudad de Raqqa, que se halla sobre el Éufrates y contigua a Rahba Malik b. Tawq, conocida como Rahbat as Sam, que se encuentra entre las ciudades ilustres». IBN YUBAIR, (1988 ed.): Op. cit. p. 292.